

Educación y asistencia

Para aceptar un crucial acontecimiento

"El buen morir"

Por Hugo Dopaso

(Era Naciente)

FILOSOFAR era, para Sócrates y Platón, una progresiva preparación para una muerte serena. Esta es también la finalidad de todas las religiones. No obstante la filosofía siga recordando, con Heidegger, que el hombre es "un ser para la muerte", muchos han perdido su sentido. Ella aparece en su cruel realidad como un fracaso y una derrota total, una afrenta injusta y absurda, el fin de todas las posibilidades.

De ahí la eliminación de su presencia en la vida cotidiana y, cuando se vislumbra su perfil, el miedo, la rebelión, la eutanasia o la prolongación de una vida inconsciente con los medios artificiales de una técnica sofisticada.

Hugo Dopaso, médico y psicoterapeuta, en el ejercicio de su profesión, se encontró muchas veces con el panorama desalentador de personas no preparadas frente a la dolorosa separación de bienes tan amados y a menudo eternizados. Esto lo animó a dar vida a una institución para educar al "buen morir" y asistir a los que se hallan en el último tramo de la vida. Transmite, ahora, en su libro las experiencias hechas y las ideas fundamentales que las han motivado.

No se puede aceptar la muerte, como tampoco la vida, si no se llega a darle un sentido. Una fuente infinita misteriosa otorga, con la colaboración instrumental de los padres, el don de la vida y hacia ella lleva la muerte. No es un salto al vacío, sino una puerta que introduce en una nueva manera de vivir. La filosofía, la poesía y la psicología se asoman sobre este misterio; la fe penetra en él.



Dopaso desarrolla esta verdad a lo largo de todo el libro en el contexto de la psicología de Jung y de Victor Frankl, avalado por pensadores occidentales y orientales. Presenta a la muerte como "una gran tarea, un nuevo nacimiento, un reencuentro".

Con una referencia continua a su experiencia muestra cómo prepararse para ella cuando uno se halla en condiciones normales de salud y cómo asistir a los ancianos y a los enfermos terminales con la ayuda de psicoterapeutas y enfermeros bien preparados y con la asistencia de los familiares. No olvida los cuidados del cuerpo ni los difíciles interrogantes que presenta hoy la eutanasia.

Como dice el subtítulo, este libro quiere ser "una guía para acompañar a los enfermos terminales". Quiere asistirlos hasta la muerte no para la muerte. Está escrito con calidez humana y honda espiritualidad, con un llamado constante a una actitud meditativa. (125 páginas.)

Walter Gardini

(c) LA NACION